

REFLEXIÓN: Jesús, yo recuerdo una ocasión en el que cargue este peso en mi vida y tú me ayudaste... Yo recuerdo... Yo recuerdo...

PADRE NUESTRO
Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación,
y libramos del mal.

**R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria,
por siempre Señor. Amén.**

SIGNO DE PAZ
Jesús, que dijiste a tus apóstoles:
“La paz les dejo, mi paz les doy.”
No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe
de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela
nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.
**Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.**

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL
Oremos juntos:
Señor Dios,
Tu nos enviaste a tu Hijo como un regalo
maravilloso y nos dio su bendición de
misericordia. Ahora ayúdanos a ser más como
Jesús y ser movidos a llevar acabo su misión de
amar y servir a los demás. Hemos visto todo lo
que ha hecho y creemos, ya que él siempre está
con nosotros.

Te pedimos a través de Jesús, nuestro Señor.
R. Amén.

JESUIT RESTORATIVE JUSTICE INITIATIVE
P.O. Box 1945, South Gate, CA 90280
310-559-0777 ★ www.jrji.org



“Yo Estaré con Ustedes”

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Recuerdo cuando yo era muy pequeño, como siempre estuve enojado con el Señor. La vida era injusta y yo odiaba a Dios por hacerla así. A él no le importaba yo e ignoraba mis lamentos. Así era exactamente como yo pensaba.

Yo solamente era un niño con mucho peso sobre mis hombros. No podía entender como Dios podía verme sufrir tanto una y otra vez. Sufrí muchas perdidas y un gran dolor en mi vida. Así que por supuesto odiaba a Dios por haberme dado la espalda. ¿Por qué un Padre amoroso y compasivo permitiría que su hijo herido sufriera tanta agonía? Yo solamente era un niño. No podía soportar tanto y solo.

La verdad es que, yo nunca estuve solo. Esos fueron los pensamientos de un niño. Como hombre ahora entiendo que la vida esta llena de luchas. Todos tenemos pruebas y tribulaciones en la vida. También me di cuenta que el sufrimiento construye carácter. Vemos el valor en los gestos mas simples de la vida, como en un abrazo, un “buenos días”, o una simple sonrisa. Estos actos pueden cambiar el curso del día de una persona. Yo he estado en prisión por unos cuantos años; con muchos mas por delante. Yo se que sentí suficiente dolor y angustia para ahora reconocer las bendiciones. Yo no llegue a hasta este momento solo. El buen Señor camino cada paso conmigo.

-Wally, quien esta en una Prisión Estatal de California.

**Solemnidad de la Ascensión
del Señor
Ciclo A | 17 de mayo, 2026**



RITO PENITENCIAL
Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
R. Amén.

ORACIÓN INICIAL
Oremos juntos:
Señor,
Tú vives entre la gente y te has ido a la gloria del Padre. Aunque no te vemos, ayúdanos a recordar que tu siempre estás con nosotros a través de tu Espíritu de fuerza y amor. Danos la paz de tu amor y perdón.

Te pedimos esto a través de Cristo, nuestro Señor.
R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Hechos 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios. Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”. Los ahí reunidos le preguntaban: “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?” Jesús les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra”. Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse”.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 46, 2-3. 6-7. 8-9

R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos, aclamen al Señor, de gozos llenos; que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo.

R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos.

R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo.

R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.

Segunda Lectura: Efesios 1, 17-23

Hermanos: Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerlo. Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa. Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual sino también del futuro. Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y la plenitud del que lo consuma todo en todo.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban. Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo: “Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”.

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MEDITACIÓN: SANACIÓN Y PERDÓN

(a través de los ojos de Jesús)

sentado en lo alto de la montaña esperando por la multitud ahora les digo adiós a mis amigos siempre es difícil muchas cosas no se pudieron decir muchas se dejaron de hacer habrán lagrimas sentados en oración una mañana nítida y clara cielo despejado recordando los eventos de la semana pasada

no podré ir a la casa de mi padre con tanta pesadez en mi corazón con dolor de los que me habían golpeado mi costado el dolor de su corazón de culpabilidad del que hizo llorar a mi madre tan brutalmente azotado y golpeado gran parte de su dolor dirigido hacia mi

fue la ultima noche que visitaba al soldado dachaus no tengas miedo

no soy un fantasma estoy aquí para sanar tu dolor el dolor que mantienes dentro de ti el dolor que te causaste y que influyo dolor a otros

dachaus yo te perdono por hacerme daño a mi y a mi madre

conozco la pesadez que sientes el peso de tu culpa por apuñalarme en mi costado dechaus estoy aquí para traerte la sanación

llanto lagrimas calientes y corrientes húmedas golpeando el suelo mezclándose con el suelo rojo una puerta cerrada en el corazón de dechaus se abrió y el dolor fue saliendo hacia el suelo Jesús tengo muchísima culpa aquella noche yo te vi morir con tu madre

en la cruz me recuerda a mi propio hermano la noche en que él murió mientras yo lo miraba indefenso podía sentir el odio creciendo lentamente aquella noche

estábamos sentados en el parque enfrentados por un rival de la pandilla buscando a mi hermano me levante por mi hermano enfrentando al enemigo disparos salieron cubriendo a mi hermano con sangre corriendo sobre mis manos mezclándose con las lagrimas sobre el suelo mojado

Jesús mis acciones de ira de aquel día asesinaron a mi hermano y llevo ese dolor hasta el día de hoy

dachaus sé acerca tu dolor la forma en que tu culpabilidad te hace actuar atrapado en un círculo

de violencia es por eso que estoy aquí para perdonarte se que necesitas sanación estas heridas en mi costado pueden también sanar si compartes conmigo tu dolor no tienes que llevarlo dentro de ti yo te perdono

ahora en lo alto de esta montaña con los discípulos es el tiempo de regresar con mi padre estoy seguro que ellos continuaran la misión de sanación de perdonar de sanación aun a aquellos en tu contra

no tengan miedo de compartir su dolor conmigo unos con otros yo estaré con ustedes siempre conozco su dolor y yo siempre los perdonare

